

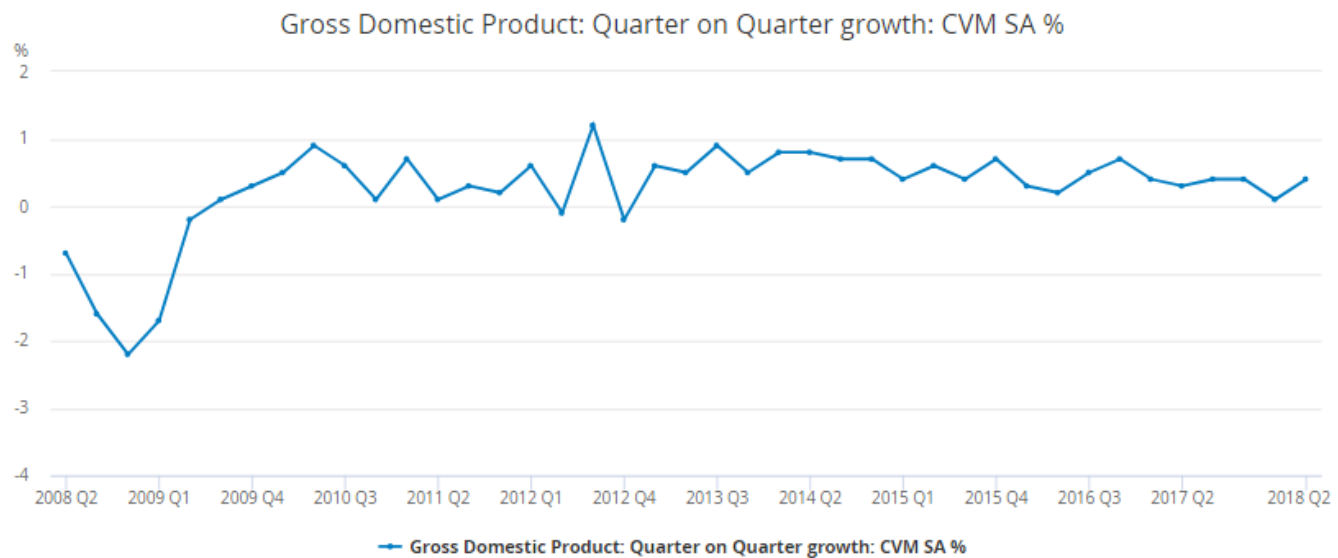
REINO UNIDO

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Indicadores económicos

La economía británica registró un **crecimiento del 0,4%** en el segundo trimestre de 2018, de acuerdo con los datos preliminares de la *Office for National Statistics*.

A continuación se incluye un gráfico con la evolución del crecimiento del PIB en los últimos 10 años.



Fte. ONS

En el mes de agosto de 2018 el **índice de precios al consumo (CPI)** se ha incrementado al **2,7%**, dos décimas más que el mes anterior. Este indicador ha estado incrementándose progresivamente tras un periodo de relativa baja inflación en 2015.

En la siguiente tabla se incluye la evolución en los últimos 10 años del CPIH (CPI incluyendo los costes de la vivienda en régimen de propiedad), OOH (costes de la vivienda en régimen de propiedad) y el CPI.



Source: Office for National Statistics

Escenario para un Brexit sin acuerdo

El 10 de septiembre el Parlamento británico publicó un documento titulado ¿Qué ocurriría si no hay acuerdo de salida? (*What if there's no Brexit deal?*), en el que se plantea qué situaciones se podrían generar si no se consigue llegar a un acuerdo a tiempo para la salida de la UE. Asimismo, el informe tiene en cuenta las implicaciones constitucionales para Reino Unido y las administraciones periféricas, y el impacto en diversos ámbitos políticos.

¿Cómo se podría llegar a producir una situación de falta de acuerdo?

Tras hacer uso del artículo 50 y manifestar su deseo de abandonar la UE, Reino Unido publicó su Libro Blanco para la relación futura con la UE, en el que aspira a continuar las reglas comunes y mantener determinados derechos establecidos por los organismos, programas y legislación comunitaria. Por su parte, la UE ha manifestado su negativa a permitir que Reino Unido elija solo los aspectos que le resulten convenientes y terminar en una posición mejor que la que disfruta como miembro comunitario. Si la discrepancia entre ambas posiciones se mantiene inflexible e impermeable al compromiso, podría ocurrir que cuando llegue marzo no se haya alcanzado acuerdo alguno.

Ambas partes pretenden conseguir un acuerdo sobre los términos de salida y el marco para las relaciones futuras para el próximo octubre, aunque posiblemente se retrase a noviembre, siendo particularmente difícil decidir cómo evitar una frontera dura entre Irlanda e Irlanda del Norte.

En caso de no conseguir un acuerdo de salida sin que ninguna de las partes haya manifestado su deseo de prorrogar el plazo de

negociación, o si alguno de los Parlamentos de ambas partes (Reino Unido, EU o cualquiera de los 27 estados miembros) no aprueba el acuerdo de salida (si lo hubiera), los Tratados de la UE dejarán de aplicarse a Reino Unido a partir del 29 de marzo de 2019. También podría darse este supuesto si no hay un acuerdo detallado sobre la futura relación UE-Reino Unido o si, existiendo acuerdo, no hubiese entrado en vigor al finalizar el período propuesto de 21 meses de transición.

Ninguna de las partes desea llegar a una situación de falta de acuerdo, aunque algunos partidarios del Brexit preferirían esta alternativa a la posibilidad de un Brexit "suave" que no ponga fin a la libre circulación, las aportaciones a la UE, la pertenencia al mercado único y la unión aduanera, así como continuar bajo las normas de la UE y la jurisdicción del Tribunal de Justicia Europeo.

Preparativos de la UE para una salida sin acuerdo

A falta de lo que la Comisión Europea denomina "soluciones funcionales" en cuanto a la cuestión fronteriza en Irlanda, la UE ha intensificado los preparativos para la posibilidad de no haber conseguido un acuerdo para marzo próximo. Por ello, ha preparado enmiendas a la legislación teniendo en consideración la salida de Reino Unido en áreas como envío de productos, tarifas arancelarias, energía, aduanas, aviación, salud, seguridad, transporte y ciudadanía. Asimismo, la Comisión está identificando qué actos jurídicos habrán de adaptarse, en el contexto del Brexit, con medidas preparatorias que cubran las lagunas legislativas, así como medidas de contingencia que remedien el impacto negativo en esta situación. Estas medidas entrarían en vigor en la eventualidad de un escenario sin acuerdo.

Preparativos de Reino Unido para una salida sin acuerdo

Propuesta del Gobierno para una futura relación

El Gobierno de Reino Unido insiste en que los preparativos para una falta de acuerdo forman parte de su estrategia global para el Brexit. La primera ministra declaró durante la reunión con su Gabinete en su residencia de verano (Chequers) en julio pasado su compromiso de intensificar la preparación para cualquiera que sea el resultado de las negociaciones, incluida la inexistencia de acuerdo, asegurando que el Parlamento también se está preparando para esta posibilidad.

Ley para la Salida de la Unión Europea (*Withdrawal*)

La legislación secundaria que deberá ser aprobada en virtud de la Ley para la Salida de la Unión Europea de 2018 (*EU Withdrawal Act 2018*), preservará la legislación de la UE en el ordenamiento interno o la convertirá en normativa propia el mismo día que se produzca la salida. Si Reino Unido abandona la UE sin un acuerdo, la mayoría de la legislación de la UE seguirá siendo aplicable en Reino Unido pero

como normativa propia aunque no habrá reciprocidad con los Estados miembros de la UE.

Orientación del Gobierno para prepararse para una falta de acuerdo

El Gobierno cree que un escenario sin acuerdo se podría solventar de una manera ordenada, visión que no es necesariamente compartida por otras partes interesadas. El 23 de agosto, el Ministerio para la Salida de la UE publicó un grupo de 25 documentos técnicos, el primero de tres entregas, para ofrecer orientación sobre cómo prepararse para el Brexit si no hay acuerdo.

La falta de acuerdo en la práctica

La falta de acuerdo para la salida implicaría la inexistencia de un período de transición y de un marco para las relaciones futuras, así como la falta de un acuerdo global para la futura relación. En términos generales, se desconoce aún el impacto que esta situación podría provocar, aunque en algunas áreas es más fácil estimar las consecuencias prácticas y los costes derivados de ello:

Economía

Es difícil precisar con certeza el impacto económico de una falta de acuerdo. Muchos economistas esperan que la libra se devalúe, lo que significaría un aumento en el precio de las importaciones y la inflación. Sin embargo, las exportaciones se abaratarían a nivel internacional, lo que podría mitigar algunos de los efectos perjudiciales en el comercio con la UE. También podría significar una oportunidad para mejorar las perspectivas de crecimiento de Reino Unido a partir de acuerdos comerciales con otros países no pertenecientes a la UE.

No obstante, la mayoría de los modelos económicos en esta área muestran que los beneficios potenciales de dejar la UE sin un acuerdo a largo plazo no compensan las mayores barreras comerciales con esta, dada su importancia para Reino Unido.

Comercio y Aduanas

Sin un acuerdo de salida o un marco para las relaciones futuras, el comercio entre las dos economías se llevaría a cabo bajo los términos de la Organización Mundial del Comercio. Se prevé la introducción de aranceles sobre las exportaciones de Reino Unido a la UE y viceversa (suponiendo que Reino Unido no modificará sus tarifas de acuerdo con el principio de *Most Favoured Nation* en virtud de las normas de la OMC). Los aranceles serían bajos, con un promedio de alrededor del 3%, pero para algunos bienes serían más altos. Más perjudicial, potencialmente, serían las barreras no arancelarias, donde el papeleo adicional, los controles aduaneros, los requisitos técnicos y las normas regulatorias podrían ralentizar la situación. Al abandonar la unión aduanera sin un acuerdo, la frontera entre Reino Unido y la UE se convertiría en una frontera aduanera. Esto probablemente

signifique más controles aduaneros y suponga un aumento de los costes y demoras para las empresas. Se estima, por ejemplo, que los retrasos causados por los controles aduaneros de los camiones provenientes de la UE podrían causar una cola de hasta 27 kilómetros en el puerto de Dover.

Frontera dura entre Irlanda e Irlanda del Norte

La UE y el Gobierno británico comparten el compromiso de evitar el establecimiento de una frontera dura en la isla de Irlanda, pero aún deben alcanzar un acuerdo sobre la mejor manera de evitar los controles y la infraestructura en la frontera. Aunque se han presentado como posibles opciones la tecnología, un alineamiento regulatorio o algún tipo de acuerdo aduanero, es poco probable que alguna de ellas se aplique en caso de no alcanzar un acuerdo sobre el Brexit.

Una de las soluciones propuestas para evitar las interrupciones en la frontera es que Reino Unido no aplique ni controles ni aranceles a los productos de la UE que entren al país por Irlanda del Norte. Sin embargo, muchos expertos en comercio opinan que ello sería contrario al principio de *Most Favoured Nation* que rige a todos los acuerdos de la OMC y que requeriría que Reino Unido eximiera de controles y aranceles a los productos procedentes del resto de países. La UE, por su parte, ha confirmado que impondría chequeos a los bienes que entren por Irlanda. Ello provocaría retrasos y probablemente reduciría el comercio, especialmente en los productos agroalimentarios, que constituyen la mayor parte del comercio transfronterizo.

Existe preocupación, compartida por el Gobierno británico, de que si se crea infraestructura en la frontera para permitir los controles de bienes, esta podría ser un objetivo para los republicanos disidentes. No obstante, algunos analistas creen que la imposición de chequeos en la frontera no inspirará una nueva ola de actividad disidente así como que cualquier infraestructura y controles pueden establecerse apartados de la frontera, lo que reduciría su impacto. La mayoría de los ciudadanos de Irlanda del Norte se opone a cualquier forma de controles fronterizos entre el Norte y el Sur.

Libertad de Movimiento

La libertad de circulación de personas, por el que un nacional de la UE puede trabajar, residir y proveer servicios en cualquier otro Estado Miembro cumpliendo unos determinados requisitos, es uno de los derechos fundamentales de los ciudadanos que se verá afectado por la falta de acuerdo sobre el Brexit.

El Gobierno quiere implementar un régimen de *Settled Status* para los nacionales de la UE que residen en Reino Unido, independientemente de si existe acuerdo de salida o no. Aquellos que cuenten con dicho estatus tendrán acceso completo a

los beneficios de la Seguridad Social británica. La situación para aquellos que lleven menos de cinco años de residencia en el país en el momento de la salida (*pre-settled status*) es menos clara. **Tampoco se sabe si los ciudadanos británicos que residen en la UE podrán seguir accediendo a los beneficios de la Seguridad Social británica en sus países de residencia. Los actuales acuerdos en materia de sanidad para los ciudadanos británicos en la UE y los nacionales de la UE en Reino Unido probablemente terminarán.**

Suministro de alimentos

La mitad del suministro de productos alimenticios y de bebidas de Reino Unido proviene del propio país, un 30% de la UE y un 20% del resto del mundo. Los medios británicos vienen publicando con frecuencia una posible interrupción del suministro de alimentos inmediatamente después de un Brexit sin acuerdo. El ministro para la salida de la UE, Dominic Raab, declaró ante el Comité parlamentario para el Brexit que el Gobierno examinaría esta cuestión y se aseguraría de que se cuente con un suministro de alimentos adecuado. El sector de venta al por menor ha mostrado su preocupación por la puesta en práctica del almacenamiento de alimentos.

Agricultura y pesca

Los acuerdos comerciales - tarifas y estándares - serían en este sector el principal problema. Sin un acuerdo alternativo, Reino Unido, como tercer país, estaría sujeto a aranceles, controles, registros y certificaciones, entre otros, para productos básicos, alimentos y piensos, plantas y productos de origen animal. La agricultura también podría verse afectada por los efectos de la falta de acuerdo en otras políticas, como la inmigración (temporeros, trabajadores agrícolas y veterinarios).

El Brexit conllevará que Reino Unido se convierta en un estado costero independiente, asumiendo la responsabilidad de gestionar la pesca en la Zona Económica Exclusiva del país de 200 millas. Dejará de estar sujeto a la Política Pesquera Común y podría denegar el acceso a los buques de los Estados miembros de la UE (y viceversa). Sin embargo, en virtud del derecho internacional, los Estados deben reducir al mínimo la perturbación económica de otros Estados que pesquen habitualmente en una zona.

Energía

Los sectores de la energía de Reino Unido y la UE se integran a través del comercio, la legislación y la interconexión del suministro de energía, aunque los Estados miembros son, en última instancia, responsables de su suministro a los ciudadanos.

Aspectos del sector energético de Reino Unido, como Euratom y el Mercado Energético Interno (IEM), probablemente se verán afectados de manera similar tanto si se alcanza un acuerdo como si no. Reino Unido abandonará Euratom a la vez que la UE. El Gobierno está abierto a abandonar el IEM y ha comenzado los preparativos para ello, pero el Libro Blanco para la futura relación sugiere una preferencia por la futura integración energética. La falta de acuerdo podría significar una relación menos integrada en materia de energía de la que le gustaría a Reino Unido, así como la escasez de tiempo para preparar otras alternativas.

Seguridad interior

En la actualidad Reino Unido participa en unas 40 medidas de la UE que apoyan y mejoran la seguridad interna y la cooperación policial y judicial en asuntos delictivos. Según organizaciones policiales, abandonar la UE sin un acuerdo podría generar una pérdida de capacidad operativa e influencia estratégica y una mayor demanda de recursos debido a la necesidad de compensar estas pérdidas. Ello podría tener un impacto significativo en la seguridad pública. Tanto Reino Unido como la UE han enfatizado la importancia de mantener la cooperación en materia de seguridad, aplicación de la ley y justicia penal, pero el ministro de Interior británico ha manifestado que la seguridad no debería vincularse con otros aspectos de la negociación así como que la propuesta de Reino Unido es irrefutable.

Transporte

Según la Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA), la fecha límite para alcanzar un acuerdo en aviación es anterior a la fecha límite del Brexit del 29 de marzo de 2019. ¿Pero realmente dejarían de volar los aviones entre Reino Unido y la UE27 en caso de no llegarse a un acuerdo? El Gobierno cree que sería posible acordar un acuerdo de aviación básico en el caso de un escenario sin acuerdo.

Investigación y Educación superior

Actualmente Reino Unido consigue financiación de la UE para investigación y las universidades de Reino Unido son de las mejores en cuanto al rendimiento en la obtención de fondos de la UE basados en la excelencia científica. El sector de la educación superior y los organismos de investigación están preocupados por el impacto de la falta de acuerdo en el acceso a fondos de investigación de la UE, la colaboración en proyectos comunitarios, contratación y retención de personal de la UE, acceso al programa Erasmus y las posibles consecuencias para los estudiantes comunitarios en Reino Unido.